## 13 JULIO 2025 15ª DOMINGO ORDINARIO C

Lecturas: 1ª Deut. 30, 10-14; 2ª Colosenses 1, 15-20; 3ª Lucas 10, 25-37



1. Meditamos: Vuelve hoy la vieja Parábola, la historia que no sucedió, porque está sucediendo en cada tiempo y lugar del mundo.

Aquel pobre hombre de la Parábola del BUEN SAMARITANO, asaltado y herido, vio pasar de largo a su lado, miradas de compasión, incluso alguna penosa pregunta: ¡Buen hombre! ¿qué le han hecho a Vd.? Pero ahí estuvo el buen Samaritano, que no sólo se compadeció, sino se lo echó a la espalda, y lo llevó a la posada, sino que se encargó de todos los gastos. Los gestos de amor valen más que todas las palabras de amor.

Preguntaba el Catequista a los niños: ¿Por qué escogió Jesús a un samaritano como protagonista de esta hermosa escena? Y una niña responde: Porque era el que menos se esperaba. ¿No te habrá sucedido a ti lo mismo: que quién más te ayudó en aquel duro momento fue quien menos esperabas?

Estamos de vuelta de predicadores y políticos, que se proclaman buenos samaritanos de pobres y marginados; pero al final son los que menos esperabais, los prójimos, los que de verdad cargan en sus espaldas el sufrimiento del hermano, sacan adelante su familia, cuidan y curan enfermos. Jesús no califica al Buen Samaritano como un héroe, sino como próximo — prójimo; podíamos llamarlo, un buen hombre. Posiblemente, también lo eran el levita y el sacerdote del templo, pero no ejercían en ese momento. Tenían miedo a quedarse impuros si se trataba de tocar un posible cadáver. La bondad no se reserva para la profesión, sino, como la fuente del pueblo, chorrea y se desparrama constantemente. Ahí están los abuelos, las gentes más humildes, los nuevos y buenos samaritanos de hoy, gentes que viven al acecho, y acuden ante alguien que sufre, que está enfermo, no tiene para comer, o está desamparado.

¿Has oído alguna vez esa frase mágica que te sorprendió y llenó de gratitud y paz YO ME HAGO CARGO? ¡Cuánto agradecemos los Mayores cuando alguien se hace cargo de nuestro desamparo, ante un: ¡Diríjase por allí... acuda, infórmese, vuelva mañana!

Está de moda hoy el **Amor**, como la **emoción** más grande y **placentera**, pero la emoción a la que *le cuesta* mucho expresarse: *acercarse*, *agacharse*, *cargarse*, *cuidar*, ino la llamemos **Amor**! ¿Qué clase de hombre era el hombre herido? ¿bueno, o malo? Jesús **sólo** dice que estaba **herido**; eso **bastó**, no *hubo* nada más que *se necesitase* saber.

Le **preguntaban** al Papa Francisco: ¿A qué le sabe la palabra Amor? Y respondió con una humilde palabra: Me sabe a CUIDADO. ¡Echémonos, hermano, al camino de cada día, al **encuentro** con cada tarea, cada persona! Siempre hay alguien a quien amar, a quien salvar, a quien cuidar. Ojalá también haya siempre algún buen samaritano que nos ame y nos cuide, cuando estemos caídos y viejos.

2.- Acércalo a tu vida: La Parábola del Buen Samaritano no necesita explicación, sino IMPLICACIÓN. Por eso Jesús, cuando termina de contarla, dice ¡Haz tú lo mismo! Invéntate hoy 24 formas de amar. Un amor que no se manifiesta, es que no existe.